



# La Universidad iniciará en julio los test al personal del campus biosanitario

La realización de las pruebas serológicas será voluntaria y el objetivo es llegar al 70% de la comunidad universitaria, unas 20.000 personas ■ Los análisis serán en la Clínica Odontológica

R.D.L. | SALAMANCA

A mediados del mes de julio arrancará el ambicioso proyecto de la Universidad de Salamanca para conocer el estado epidemiológico de la comunidad universitaria y el nivel de inmunidad de estudiantes, profesores y personal de administración y servicios ante el COVID-19. El coordinador del proyecto, el decano de la Facultad de Farmacia, Antonio Muro, comentó que probablemente no participarán todos los alumnos —los test serán voluntarios— por lo que la estimación que maneja es de 20.000 pruebas, de forma que se obtendrá información del 70% de la población universitaria de Salamanca, Béjar, Zamora y Ávila. Un proyecto único en el sistema académico español, como subrayó el rector Ricardo Rivero, en el que la Universidad trabajará con el Hospital. “Visibiliza la colaboración excelente” entre las dos instituciones, indicó también el rector que ha asumido el gran estudio como una de las prioridades de la institución, de hecho, se costeará con el presupuesto universitario. En esta línea, el gerente del Hospital, Luis Ángel González, subrayó: “Colaborar con la Universidad es nuestro futuro”.

El proyecto se desarrollará en cuatro fases: las dos primeras de carácter piloto tendrán lugar en julio y septiembre y se centrarán, primero en el personal de los campus biosanitarios (600 personas), tanto profesores como personal de administración y servicios, y después, en los alumnos de Medicina, Farmacia, Enfermería y Fisioterapia, Biología y Ciencias Agrarias y Ambientales (5.000 personas). Ya en octubre, con el grueso de la comunidad académica en activo, se llevarán a cabo las dos fases siguientes y se generalizará la realización de test a todos los miembros de la Universidad.

**Test más optimizado.** A medida que se vayan realizando las pruebas se irán obteniendo los resultados del estudio que incluye una encuesta epidemiológica, de forma que se pueda obtener información precisa sobre lo sucedido y los motivos por los que la pandemia afectó de forma tan grave a Salamanca. “Queremos ver en qué medida afectó la movilidad de los estudiantes y si existen diferencias entre facultades y entre el personal. En definitiva, tener una visión general cuando empiece el curso de cuál es la situación”, comentó Antonio Muro.

Para solicitar la realización de la prueba y la hora en la que se podrá llevar a cabo se ha diseñado una plataforma online, con



En primera fila González Fernández, Galindo y Muro, por detrás: Rivero, Gómez de Quero, Muñoz Bellido, García Criado, González Sarmiento y Barbero. | GUZÓN

la colaboración de la Fundación General de la Universidad, y el punto de extracción de sangre será la Clínica Odontológica, que, como recordó Antonio Muro, cuenta con los certificados sanitarios correspondientes. Allí habrá seis equipos con tres personas cada uno procedentes de Enfermería, Medicina y Farmacia. La idea es que los estudiantes se impliquen en el proyecto, no solo el profesorado.

Las analíticas se procesarán en el Servicio de Microbiología del Hospital Universitario de Salamanca, bajo la supervisión de Juan Luis Muñoz Bellido, y se utilizará el test más optimizado existente para la detección de anticuerpos a través de un sistema de quimioluminiscencia con el que el centro sanitario de Salamanca ya ha realizado 10.000 test. El resultado se dará a conocer a los interesados a través de la Oficina de Prevención de Riesgos Laborales cumpliendo todos los requisitos de protección de datos. Eso sí, en caso de que se detecte algún contagio activo, se derivará a Atención Primaria para que le hagan la PCR. Además, desde la Unidad de Calidad de la Universidad se analizarán los datos para hacer un estudio estadístico completo.

## El próximo curso: protocolo de vigilancia, más espacios y refuerzo del campus virtual

El rector insiste en que buscan mecanismos para garantizar una “presencialidad segura”

R.D.L. | SALAMANCA

La vuelta a las aulas en la Universidad de Salamanca el próximo curso conllevará un protocolo de vigilancia epidemiológica, que ya está elaborando la institución académica, la disposición de más espacios, y su reserva a través de una nueva herramienta informática, y un plan de refuerzo del campus virtual. Todo con el objetivo de garantizar una “presencialidad segura”, según insistió ayer el rector Ricardo Rivero.

La Universidad trabaja sobre tres escenarios posibles: volver a lo que había antes del COVID, cosa muy poco probable, según reconoció la vicerrectora de Planes Especiales de Ciencias de la Salud, Calidad y Política Académica, Purificación Galindo, que haya un rebrote y sea necesario volver al confinamiento y a trabajar desde casa,

para lo que contarían ya con experiencia previa en docencia online, y lo que llaman presencialidad segura con un sistema mixto, de forma que en grupos muy grandes no se concentren todos los alumnos en clase, sino que la mitad estén en el aula y el resto siga en tiempo real la explicación por videoconferencia.

La futura sede de Cursos Internacionales en el Colegio Mayor San Bartolomé, el Aulario de San Isidro y la Hospedería Fonseca serán algunos de los edificios que se utilizarán para contar con aulas más amplias para poder cumplir con la distancia social. Además, la Universidad tendrá un protocolo para las sustituciones del profesorado cuando enferme.

La primera prueba de fuego será la próxima semana con la EBAU.